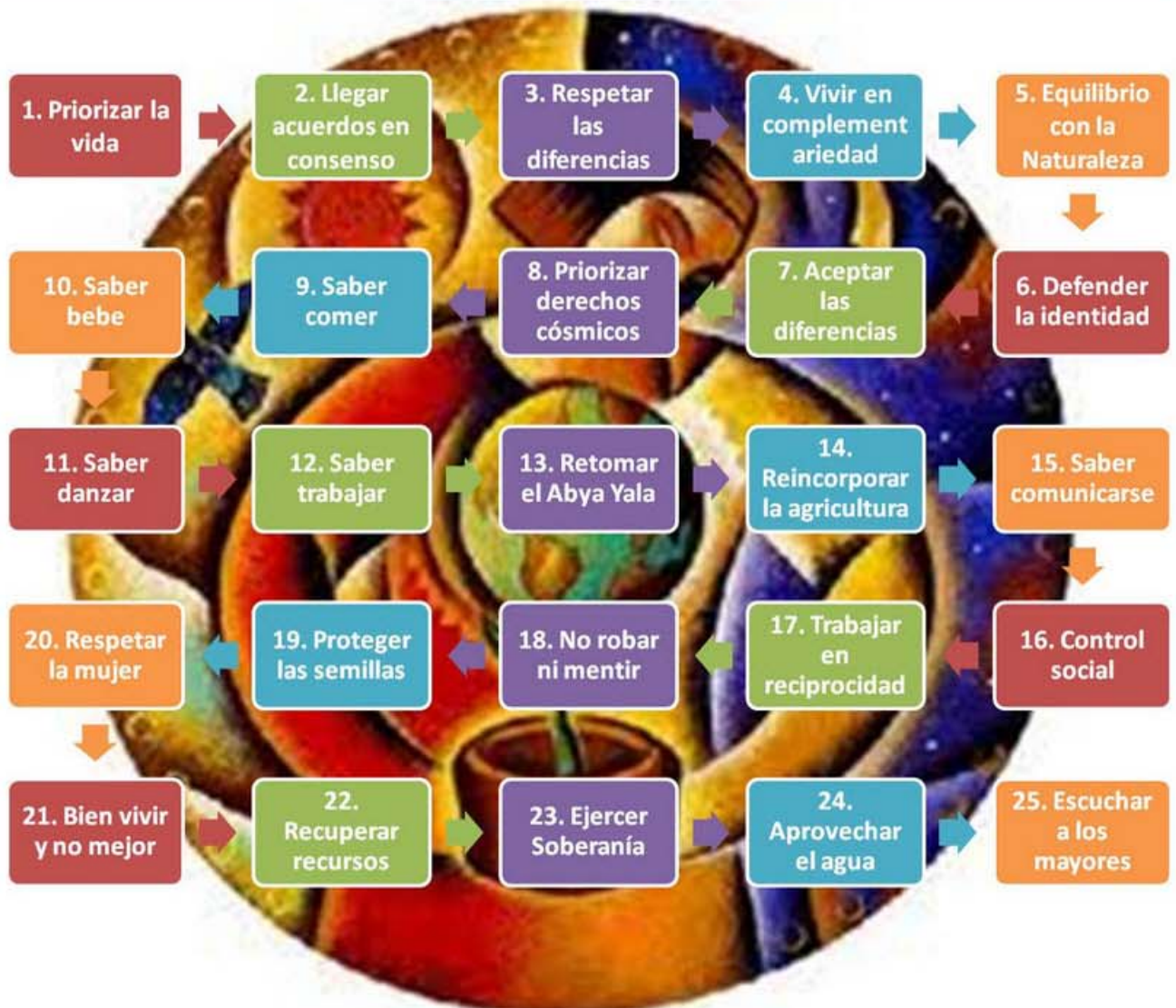


Proceso electoral y construcción del Buen Vivir

Reflexiones de organizaciones sociales, de mujeres, feministas y de pueblos indígenas en el contexto electoral

Confluencia Nuevo Baqtun
9 y 10 de febrero de 2015

BIEN VIVIR/VIVIR BIEN



Proceso electoral y construcción del Buen Vivir

Reflexiones de organizaciones sociales,
de mujeres, feministas y de pueblos indígenas
en el contexto electoral

10/02/2015
Confluencia Nuevo Baqtun

Conclusiones de reflexiones realizadas por organizaciones sociales, de mujeres, feministas y de pueblos indígenas, el 9 y 10 de febrero de 2015. Documento para reflexión y análisis colectivo. Denominamos Buen Vivir, Utz Kaslemal, proyecto emancipador... al proyecto alternativo al actual modelo de dominación.

Contenido del documento:

Introducción

Nuestro proyecto y su desarrollo en el marco electoral

En qué momento estamos: el poder hegemónico

Amenazas y límites del proceso electoral

Retos en el contexto electoral

Organización para la acumulación de fuerzas

Complementar y converger para enriquecer nuestro proyecto del Buen Vivir

Introducción

El 9 y 10 de febrero de 2015, más de 40 personas pertenecientes a 34 organizaciones y personas en lo individual, nos reunimos en un conversatorio para profundizar en el análisis del sistema político en Guatemala, en un contexto preelectoral, de reconfiguración autoritaria, de crisis estructural y de luchas emancipatorias; y en el marco del proceso de debate político y sistematización de reflexiones desarrollado por la Confluencia Nuevo Baqtun (articulación para el debate de organizaciones sociales, de mujeres, feministas, y pueblos indígenas).

Este documento presenta algunas de las conclusiones de este conversatorio, como herramienta para profundizar y masificar los debates, y para fortalecer el sujeto plural colectivo capaz de impulsar nuevas formas de vida y de organización social, política y económica.

Concebimos este análisis como complementario de otros espacios de reflexión y construcción de propuestas, con el convencimiento de que a partir del respeto, la escucha, la crítica y autocrítica, el reconocimiento y valoración de los aportes diversos, y la articulación de diversidades, podremos superar el actual modelo de poder (uniformador, concentrador, patriarcal, autoritario, excluyente y neocolonial) para construir un proyecto propio, basado en el poder de personas, pueblos, organizaciones, comunidades y sectores.

Nuestro proyecto y su desarrollo en el marco electoral

El poder alternativo se construye en el día a día. Tenemos que impulsar comunidades estratégicas que conformen nuevos proyectos, formas de relacionarnos y poderes, a partir del pensamiento propio.

La resistencia no es o no debe ser reactiva sino construcción de un nuevo proyecto de vida

La resistencia enfrenta el modelo de dominación, desmonta, reconstruye, reconstituye y crea. La coyuntura electoral obliga a fortalecer este proceso, sin subordinar el proyecto del Buen Vivir a la agenda y el momento electoral.

La construcción de un nuevo poder ya está sucediendo: es importante analizar, visibilizar y fortalecer las resistencias existentes y cotidianas al capitalismo, el racismo y el patriarcado.

Asimismo, rescatar y resignificar la historia, con balance crítico (dificultades para la participación de mujeres y pueblos indígenas).

Cuando hablamos de elecciones y partidos políticos, tenemos que hablar de la construcción del poder

El poder no es solamente el poder político obtenido a través del sistema electoral, sino se construye y actúa en lo económico, lo político, lo ideológico, los pensamientos y los sentimientos, en el día a día y en el largo plazo, desde lo público, lo privado y lo íntimo, desde lo personal y colectivo.

Las estrategias y acciones para la toma del poder político a partir de lo electoral tienen que ser complementarias y articularse con otras acciones de desmontaje, construcción y reconstitución.

Enfrentamos los vacíos y limitaciones

Tenemos voluntad política, pero todavía estamos rezagados en cuanto a nuestras capacidades: política, de dirección, de conducción. Hay incoherencias discurso-práctica (prácticas internalizadas de patriarcado y racismo, entre otras).

Fortalecemos y construimos un proyecto alternativo desde ahora

El poder alternativo vincula lo íntimo, lo privado y lo público; fortalece el sujeto plural; desmercantiliza, descoloniza, despatriarcaliza; transforma relaciones de poder; disputa y defiende el territorio cuerpo-tierra, la memoria, la cosmovisión; promueve redes para el cuidado del ciclo de la vida; fortalece el diálogo y el consenso.

Construimos, a diario y desde ahora, poder, identidad y comunidades, aunque no siempre visibilizamos estos procesos. Es importante fortalecer esta construcción: impulsar comunidades estratégicas que conformen nuevos proyectos, formas de relacionarnos y poderes, a partir del pensamiento propio.

Nuestra experiencia y nuestro acumulado

Hemos acumulado con base en la memoria y la historia. Hemos dialogado e identificado puntos de encuentro entre movimientos sociales, pueblos indígenas y movimiento de mujeres y feminista. La defensa de la vida nos une.

Hablamos del cuidado de la red y el ciclo de la vida. Luchamos, desde diferentes ámbitos, por la autonomía. La defensa del territorio cuerpo tierra es articuladora. Identificamos el racismo y el patriarcado como partes del sistema de opresión, aunque frecuentemente las prácticas no son coherentes con los discursos.

Avanzamos en un lenguaje común, con claridad, a partir de diversidad de expresiones.

Desmontamos, construimos, reconstituimos y reconstruimos.

Promovemos la unidad a partir de la diversidad: de historias, miradas, sentires, actores y organizaciones.

Por esto tenemos que dar a conocer todo lo que estamos contruyendo.

En qué momento estamos: el poder hegemónico

El proyecto de dominación avanza y se institucionaliza. Esta institucionalización implica la consolidación de un modelo de dominación, más allá de los actores partidarios y las dinámicas electorales.

El poder ajusta nuestros cuerpos y mentes

Se refuerza en esta etapa un poder dominante que es vertical, centralizador, concentrador, imperialista. Un poder que opera con herramientas del Patriarcado, el Capitalismo y el Racismo, a partir del Estado, las leyes, la diferencia de clases, y otras.

Este poder utiliza los medios de comunicación para impulsar el consumismo, promueve el individualismo y el conformismo, limita la participación de las mujeres, expropia, impone, reduce y manipula el pensamiento, crea proyectos para unas pocas personas.

El poder dominante equipara la Vida a mercancía, para lo que expropia los recursos, pretende apoderarse de nuestros deseos y volvernos consumistas. En este afán de dominación y homogeneización, el poder considera una amenaza la diversidad, la cultura y la colectividad-comunidad.

Reconfiguración autoritaria

Estamos en un momento de reconfiguración autoritaria del poder versus proyectos emancipadores.

Disputa de poder

Se produce la disputa de poder entre economía tradicional, criminal y emergente (que exige nuevas cuotas de poder). Esto se traduce en un recambio de élites y en el fin del modelo surgido de la Constitución de 1985: nuevo pacto de élites.

El control del Estado para los negocios

Lo electoral es, para las élites y actores de poder, un instrumento para el control del Estado y por tanto, un instrumento para la acumulación y el beneficio económico. Asimismo, un espacio (entre otros: Corte Suprema de Justicia, Corte de Constitucionalidad...) que define hegemonía y solventa transitoriamente diferencias y competencias de negocios.

Elecciones sin libertad

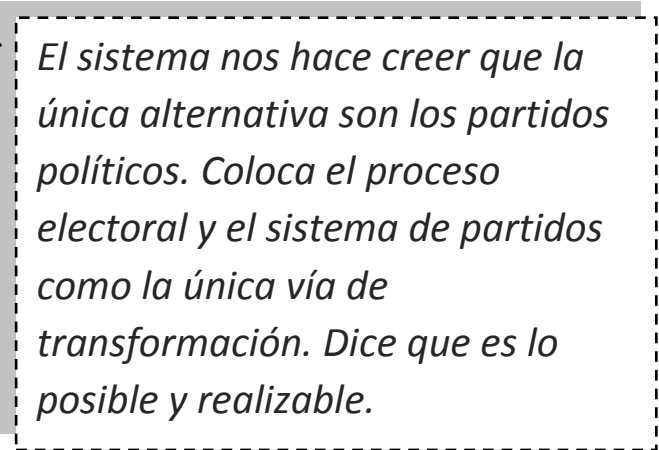
La persecución y criminalización han impactado en las resistencias y los movimientos sociales: militarización, contrainsurgencia, diseminación de chismes y rumores,

enfrentamiento intercomunitario, división y cooptación comunitaria para desbaratar las resistencias, promoción del autoritarismo de las dirigencias, deslegitimación de las organizaciones sociales, amenazas de encarcelamiento... bajo lógicas contrainsurgentes y con trabajo de inteligencia militar.

Institucionalización del modelo

El proyecto de dominación avanza y se institucionaliza, al margen de las dinámicas electorales, en un cuerpo de leyes, normas y procedimientos (salario diferenciado, ley de inversión y empleo, fortalecimiento de los escuadrones para seguridad ciudadana, Alianza para el Progreso). A esta institucionalización no le estamos dando la suficiente importancia, ya que implica la consolidación de un modelo de dominación, más allá de los actores partidarios.

Amenazas y límites del proceso electoral



El sistema nos hace creer que la única alternativa son los partidos políticos. Coloca el proceso electoral y el sistema de partidos como la única vía de transformación. Dice que es lo posible y realizable.

El poder político vía electoral es una parte del poder

El poder se construye desde lo económico, lo político, lo ideológico, los pensamientos y los sentimientos, en el día a día y en el largo plazo, desde lo público, lo privado y lo íntimo, desde lo personal y colectivo. El poder político obtenido a través del sistema electoral es una parte del poder.

Lo electoral no es el único camino: hay que buscar alternativas desde el pensamiento propio

El sistema nos hace creer que la única alternativa son los partidos políticos. Coloca el proceso electoral y el sistema de partidos como la única vía de transformación. Dice que es lo posible y realizable. El poder hegemónico instala ideas, y dice que no se pueden cambiar.

La democracia es más que elecciones: resignificar la participación política

La democracia y el ejercicio de la ciudadanía van más allá de la participación electoral. Existen otras formas de entender la democracia (directa, participativa).

Tenemos que superar la reducción de lo político a lo electoral. No todas las formas de democracia representativa se concretan en partidos y elecciones (por ejemplo, la elección de autoridades comunitarias que se hace en asambleas). Nos hemos quedado en el análisis del sistema de partidos políticos, y debemos ampliarlo y resignificarlo.

Lo partidario electoral da aire a un sistema corrupto, violento, podrido e injusto

La coyuntura electoral sirve de alguna manera como catarsis y olvido de los problemas. El sistema electoral es funcional a los poderes porque da una falsa imagen de democracia.

Lo electoral favorece una lógica clientelar que no fortalece la construcción del sujeto político. Se promueve la corrupción y compra de favores. El narcotráfico, la trata de personas, etc. se vinculan al proceso electoral.

Participar en lo electoral es un problema (legitimación del sistema), y no participar también es problema (“quedar fuera”).

Las elecciones fortalecen y legitiman liderazgos patriarcales y violentos

La mayoría de partidos legitima programas y liderazgos patriarcales, violentos, sin cuestionar las relaciones de poder y violencia existentes.

Esto nos plantea el reto de repensar las izquierdas y los movimientos y hacer coherentes los discursos y las prácticas.

Las coyunturas electorales incrementan la vulnerabilidad e inseguridad

Cada coyuntura electoral debilita a las dirigencias y a los movimientos sociales y nos hace más vulnerables, incluso a la infiltración y la descomposición. Se divide la organización comunitaria.

El reto es cómo nos vamos a mover en esta coyuntura para no debilitarnos y para que los movimientos sociales salgamos fortalecidos: mantener el movimiento social amplio de presión y las formas de organización comunitaria.

Las elecciones se desarrollan en un clima de violencia y persecución a las organizaciones

Se desarrollan elecciones democráticas sin democracia. Se desarrollan con miedo, que paraliza e impide que las organizaciones trabajemos y logremos desenvolvernos.

La coyuntura electoral olvida las demandas sentidas

Los partidos no dan respuesta a nuestras demandas ni enfrentan problemas estructurales, como la situación de hambre y el agobio de la sobrevivencia.

Las elecciones piden un voto y una acción pasiva

Frente a esto, tenemos que fortalecer los espacios y puntos de encuentro, articulándonos en plataformas y dando continuidad a los debates de estos espacios: por ejemplo, desarrollar las conclusiones del IV Congreso de Pueblos, Comunidades y Organizaciones.

Retos en el contexto electoral

Hay otras formas de ejercicio del poder y otras alternativas. Tenemos que construirlas y fortalecerlas desde ya: también fuera de este Estado y este sistema.

Superar la visión de lo político construido sobre lo electoral

Tenemos que creer que hay otras formas de ejercicio del poder. Existen alternativas, que debemos construir y fortalecer desde ya: también fuera de este Estado y este sistema. Así, concebimos procesos a largo plazo, desmontamos el poder actual, construimos nuevos poderes.

Ubicar la agenda estratégica y fundamental desde nosotras y nosotros, no desde los partidos

Construimos propuestas, para no depender de la agenda de los otros. Lo electoral podría ser una oportunidad para colocar nuestra propuesta. Podemos visibilizar el acumulado de conocimientos y estrategias en esta coyuntura, conocer y develar el entramado de poder y ubicar demandas y luchas fundamentales: por la sobrevivencia, contra la muerte materna...

Construir una estrategia electoral

Necesitamos analizar de forma objetiva y profunda la actual coyuntura electoral: qué podemos alcanzar, cómo podemos enfrentar los efectos de esta coyuntura, qué estrategia asumimos (cómo nos movemos) y cuál es la estrategia poselectoral. Tenemos un posicionamiento sobre las elecciones, pero no tenemos una estrategia.

Fortalecer el pensamiento complejo frente al pensamiento simple

El pensamiento complejo nos ayuda a conocer qué es el Estado, el poder popular, el Buen Vivir desde las mujeres, la colectividad, la acumulación de fuerzas, otras formas de democracia.. Hemos avanzando conceptualmente, pero tenemos que seguir concretando nuestras luchas e incorporando a nuevos sectores. Lo haremos a partir de procesos de autoformación y formación permanentes e intensivos, definiendo metodologías de formación. Es fundamental profundizar en las estrategias del poder dominante.

Revisar nuestras prácticas

Tenemos que revisar las prácticas de egoísmo y protagonismo dentro de las organizaciones, revisar las competencias (por proyectos, agendas...), trascender el poder de dominio, el racismo, la misoginia de los movimientos.

La crítica y la autocrítica son fundamentales para superar nuestras prácticas y concepciones, en el marco de la necesidad de revisar las incoherencias organizativas y los liderazgos

construidos de forma vertical, violenta y patriarcal. La autoformación, la formación y el debate permanente son el arma de liberación para el avance de los pueblos: acción, formación y nuevas acciones en el marco de la Educación Popular para la transformación.

Fortalecer y complementar estrategias y espacios existentes

Debemos fortalecer y complementar los debates actuales y las estrategias ya elaboradas y aprobadas en otros espacios (por ejemplo, el IV Congreso de Pueblos, Organizaciones y Comunidades), profundizando debates, complementando y retroalimentando.

Fortalecer el proyecto político ideológico

Es necesario reflexionar y profundizar sobre el Poder, el Estado, lo electoral, la refundación del Estado, los estados plurinacionales, las propuestas al margen del Estado y del sistema actual, qué significa ser de izquierdas, qué es y qué papel juegan la ideología y la utopía (como sueño realizable), etc.

Algunas acciones inmediatas

La otra campaña. Se puede aprovechar la campaña electoral para *Otra Campaña*, que difunda otros contenidos: qué es el sujeto, cuál es nuestro proyecto político, develar actores de poder, qué estamos haciendo. Es fundamental continuar el debate sobre las izquierdas y la búsqueda de puntos de encuentro entre movimientos de mujeres, indígenas, y fortalecer las diferentes acciones.

Repensar las izquierdas incluye un balance histórico autocrítico, recuperar la memoria, honrar simbólicamente lo que han aportado las personas en el proceso de resistencia y construcción de propuesta política (reconocimiento recíproco), superar el verticalismo y el caudillismo. Además, es importante desde las resistencias dar respuestas al agobio y las necesidades de la sobrevivencia, no proyectos solamente en el largo plazo.

Organización para la acumulación de fuerzas

Construimos y fortalecemos desde ya propuestas para vivir de manera diferente. Es importante tener claros nuestros deseos y nuestras utopías, que aterricen en el proyecto concreto y construirlos, desde el día a día.

La construcción de una nueva vida

Construimos y fortalecemos desde ya propuestas para vivir de manera diferente, cultivando la tierra, con propuestas de reservorios alimentarios.

Lo hacemos desde lo personal hasta lo colectivo, visibilizando la transformación y propuestas cotidianas: haciendo común una vida desligada del capitalismo y el mercantilismo, despatriarcalizada y descolonizada.

Es importante tener claros nuestros deseos y nuestras utopías, que aterricen en el proyecto concreto: fortalecer el pensamiento estratégico para la acción política.

Repensar los liderazgos

Nos planteamos repensar las relaciones que queremos construir entre hombres y mujeres.

Queremos construir un sujeto plural colectivo para el proyecto emancipador, que supere la competencia y los protagonismos, que recupere la mística, que convoque a todas y todos donde todas y todos participemos.

Construir estrategias organizativas y metodologías

Son necesarias metodologías para las propuestas y proyectos políticos. Estas metodologías dan respuestas a lo inmediato (sobrevivencia) y en el largo plazo; hacen un balance crítico de la historia; promueven nuevas formas de organización colectiva y horizontal; ayudan a romper los miedos; llegan a todas las personas (indignados, no convencidos, jóvenes); optimizan los recursos. Debemos darnos tiempo para la reflexión del Cómo y las Estrategias, desmenuzando las formas.

Partir de la abundancia y no de la escasez: colectivizar y profundizar las acciones colectivas de resistencia y transformación

Tenemos una oportunidad para difundir todo lo que estamos haciendo, por ejemplo desde las mujeres en el marco de la soberanía alimentaria, las cajas ahorrativas, los mercados comunitarios.

Son fundamentales los Encuentros de Intercambio de Experiencias y el reconocimiento y autoreconocimiento (base de datos de todo lo que hacemos).

Socializamos y posicionamos nuestra propuesta de resistencia y reexistencia: lo que estamos haciendo todos los días.

Organizarnos a partir de acuerdos

Es necesaria la apertura a las diferentes ideas y formas organizativas, articulando las identidades e historias de las organizaciones en un proyecto conjunto.

Las alianzas se construyen sobre la base de la creatividad, el respeto, la construcción de confianzas, la valoración mutua, el cariño, la capacidad de escuchar y que nos escuchen, la importancia de la palabra. Identificamos objetivos en común, como la defensa del territorio cuerpo-tierra, la memoria y la vida, que son la base de la articulación.

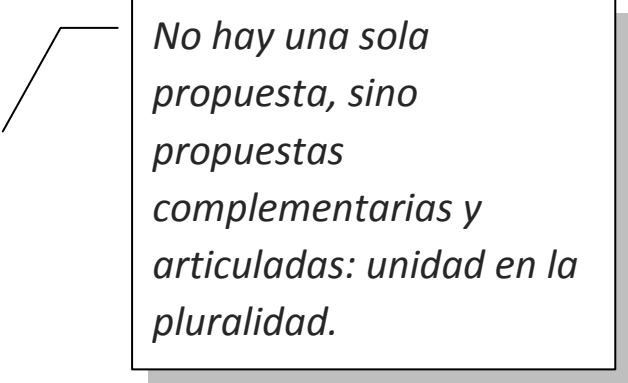
Construir poderes y comunidades que articulen resistencias

La discusión y la articulación política parten de la búsqueda de puntos de encuentro y de visibilización de las diferencias. Se convierten en aprendizajes mutuos para la construcción permanente.

La propuesta de Cuidado de la Vida del movimiento feminista es complementaria con la propuesta del Buen Vivir. Somos una y uno con los otros.

El cuidado y la reproducción del ciclo de la vida nos vinculan a todas y todos. La discusión encuentra coincidencias, complementos y diferencias creadoras.

Complementar y converger para enriquecer nuestro proyecto del Buen Vivir



No hay una sola propuesta, sino propuestas complementarias y articuladas: unidad en la pluralidad.

Las elecciones, en vez de separarnos (quienes promovemos la abstención, la participación crítica, o el aprovechar los vehículos partidarios existentes) deben contribuir a ver nuestras diferentes opciones como complementarias y a fortalecer esfuerzos de unidad en la diversidad.

Tenemos que mantener el movimiento social amplio de presión y las formas de organización comunitaria.

Debemos lograr el punto de equilibrio que permita que lo electoral no divida: acciones complementarias y no antagónicas entre quienes participan en el proceso y quienes lo adversan por cualquier circunstancia.

Los procesos de debate para la construcción conjunta y la articulación son diversos. Entre otros, el proceso del IV Congreso de Organizaciones, Pueblos y Comunidades. Estas reflexiones deben contribuir a complementarlos.

No hay una sola propuesta, sino propuestas complementarias y articuladas: el reto de la construcción de la unidad en la pluralidad: